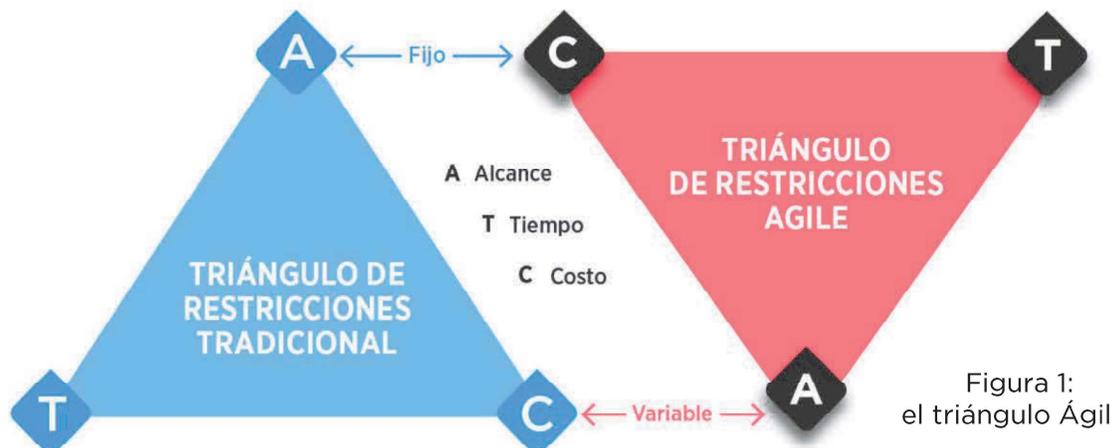


# El triángulo Ágil

En el enfoque tradicional estábamos acostumbrados a definir primero el alcance del proyecto para entonces planificar su duración y costo. Ambos se definían justamente en función del alcance acordado, y si era necesario hacer algún ajuste en tiempo o costo, éste tenía impacto directo en el alcance.



En cambio, en el enfoque ágil, se fijan costo y duración. El alcance varía en función de la entrega de valor a los beneficiarios en cada iteración o *sprint*, teniendo presente el resultado final del proyecto que se visualizó al inicio.

Los proyectos de desarrollo e impacto social cuentan con una matriz de resultados que define los objetivos finales de las intervenciones y el impacto que se espera de ellas. Cuando decimos que el alcance sea «variable» no quiere decir que hoy queremos un resultado del proyecto y mañana otro diferente pudiendo cambiar la matriz para ello. Significa que conforme vamos generando valor en cada *sprint* y entregando trabajos parciales, se revisa si lo obtenido nos permitirá lograr los beneficios esperados del proyecto dentro de las restricciones de tiempo y costo.

Por ejemplo, imaginen que estamos desarrollando los manuales de procedimientos de un nuevo sistema de justicia penal (un proyecto que genera conocimiento). ¿Están de acuerdo que en este tipo de proyecto podríamos seguir agregando figuras, ejemplos, referencias, actividades...«indefinidamente»?; pero tal vez no sea necesario llegar a tanto nivel de detalle para poder entregar a los beneficiarios los resultados esperados, así que fijamos una fecha de entrega y un presupuesto. Es decir, fijamos el tiempo y el costo.